

Rastreando procesos con mecanismos sociales. De la indispensable microfundamentación teórica para potenciar el método en su capacidad explicativa.¹

Nelson Gabriel Paulus Santibáñez

Universidad de Santiago de Chile (USACH) Chile

Instituto de Filosofía y Ciencias de la Complejidad (IFICC) Chile

nelson.paulus@usach.cl

Resumen:

En la última época el Rastreo de Procesos (*Process Tracing (PT)*) se ha convertido en una estrategia metodológica de creciente popularidad en la ciencia política, las relaciones internacionales y la sociología histórica. En estas disciplinas, el *PT* asociado a estudios de caso, ha constituido una interesante herramienta para ir más allá de la mera verificación de regularidades y la asociación de variables, intentando construir explicaciones de orden procesual.

Van Evera (1997) nos remite al *PT* cuando, respaldados por evidencia, desenredamos y dividimos en pequeños pasos la forma en que se da el enlace causa-efecto que conecta variables independientes con resultados. Algo similar observan George y Bennett (2005) al indicar que el *PT*, constituye un procedimiento para identificar los pasos de un proceso causal que arroja un resultado en un caso específico y en un contexto particular. En este contexto los mismos autores estiman que el *PT* intenta identificar el proceso causal y los mecanismos intervinientes entre una variable independiente y una variable dependiente.

El problema es que muchas veces, tras la referencia a “mecanismos” no siempre hay una conceptualización robusta que ampare de manera adecuada la construcción de una explicación suficiente, constituyendo en diversas oportunidades sólo un recurso retórico desprovisto de

¹ Versiones preliminares del desarrollo del presente trabajo han sido presentadas en el *3rd ISA Forum of Sociology*. Viena, Austria. Presentación. “*Microfoundations for an Explanatory Process Tracing: Contributions from Analytical Sociology*” y en el IX Congreso Chileno de Sociología (Talca) Ponencia: Para un rastreo de proceso explicativo. Disecionando mecanismos sociales a través de sus microfundamentos.”

poder explicativo a través de un análisis causal.

*En particular destaca lo antes referido en la utilización que se hace del PT en el ámbito de la ciencia política (principalmente de inspiración norteamericana) en la que, si bien en lo efectivo se desarrolla una aproximación procesual, se echa de menos una conceptualización precisa y ajustada de ¿Qué debiese entenderse por mecanismos en términos conceptuales? A ratos incluso pareciera ser que la referida forma en la cual se utiliza el PT en la ciencia política ignorara lo indispensable de poseer una conceptualización básica y operativa de, por ejemplo, en qué forma operan los mecanismos de poder².

Lo anterior es importante pues de este tipo de definición se desprenderán importantes implicancias en términos epistemológicos y metodológicos, siendo deseable que toda vez que al presentar el PT se utilice la noción de mecanismos, pueda hacerse referencia a los elementos teóricos básicos que sostienen la utilización de esta estrategia en términos explicativos.

En este sentido, el presente trabajo propone que, para potenciar el PT en su intención explicativa, las ciencias sociales en general y la ciencia política en específico podrían inspirarse en algunos de los desarrollos conceptuales y teóricos, que a nivel de microfundamentos, han sido desarrollados por la Sociología Analítica (SA), a partir de su conceptualización de mecanismos sociales, dispositivos conceptuales indispensables si lo que se quiere es construir explicaciones comprensibles. Según la SA, entre las aspiraciones centrales que la sociología nunca debió perder, se encuentra de manera especial el esfuerzo por clarificar de manera analítica y precisa las bases epistemológicas y teóricas como asimismo los principios metodológicos que debiesen subyacer a cualquier forma satisfactoria de hacer ciencias (Leuridan; 2012) en tanto este tipo de esfuerzo es el que permitiría reducir la complejidad e incrementar la rigurosidad en la elaboración de análisis causales, entre otros. (Noguera y De Francisco, 2011)

Aquellos componentes básicos en torno a los cuales la SA prefiere construir explicaciones, están constituidos por sus microfundamentos, los que si bien poseen un marcado tinte accionalista (remitiéndonos a actores y sus atributos; acciones, interacciones, etc.) y un fuerte

² Al respecto, por ejemplo, a ratos se ignoran incluso las obligadas referencias a Lukes (1986), Luhmann (2010) e incluso Weber (1958)

basamento conceptual en torno a la idea de “mecanismos sociales” (Hedstrom & Swedberg, 1998; Mayntz, 2004; Demeulenaere, 2011) en sus desarrollos recientes ha sido receptiva respecto a ciertas re-elaboraciones que en torno al Individualismo Metodológicos (IM) (Udehn 2002a, 2002b; Noguera, 2003) se han realizado, como aquella referida como el Individualismo Estructural (IE) (Hedström & Bearman, 2009; Udehn, 2002a, 2002b), y al Localismo Metodológico (LM) (Little, 2013) la que compartiendo en lo esencial los fundamentos del IM, presume que la forma en la cual se estructura la acción de los individuos diferiría en las restricciones y oportunidades que configuran las estructuras relacionales en las cuales los actores se insertan.

En su desarrollo la propuesta estima que, en tanto el PT sea capaz de operacionalizar adecuadamente aquellos que serían sus microfundamentos (a la manera de la SA) ganará en potencia para efectos de convertirse en un dispositivo explicativo distinto a lo numérico y distinto también a los ultra detallados ejercicios descriptivos (Little, 1991), desarrollando una relación entre lo teórico y lo empírico, que promueva la inteligibilidad de los procesos abordados a través de la formalización y la construcción de modelos.

Introducción

Durante los últimos años el *Process Tracing* (PT) se ha convertido en una estrategia metodológica de creciente popularidad en la ciencia política, los estudios internacionales y la sociología histórica. En estas disciplinas, el desarrollo de estudios de caso utilizando PT, constituye un interesante intento dentro de las ciencias sociales para avanzar desde la mera verificación de regularidades y la asociación de variables (*Variable Oriented Research*) hacia una más detallada explicación de mecanismos sociales precisos operando en la especificidad y complejidad de distintos casos (*Case Oriented Research*).

Sin embargo, en oportunidades, tras la referencia a “mecanismos sociales” no siempre hay una conceptualización robusta que ampare de manera adecuada una explicación suficiente, sino que muchas veces, la noción de “mecanismo” constituye sólo un recurso retórico, carente de cualquier tipo de poder explicativo, y así insuficiente para efectos de enunciar, de manera suficiente, vínculos causales comprensibles en el desarrollo de PT. Por esto, pareciera ser imperativo que toda vez que se aluda a la noción de mecanismos al desarrollar un PT, y en

especial de “mecanismos sociales” se haga necesaria referencia a los microfundamentos que subyacen en la utilización de ese tipo de mecanismos como estrategia explicativa.

Creemos que un PT orientado por una intención explicativa puede obtener algunas ventajas de los desarrollos conceptuales y teóricos provistos por la Sociología Analítica tales como el modelo DBO (*Desires, Beliefs & Opportunities*) incrementando su poder explicativo, particularmente en la utilización de la noción de mecanismos sociales dotados de microfundamentos. Lo anterior resulta útil para la construcción de explicaciones comprensibles, que en definitiva ayuden a la adecuada apertura de cajas negras tanto a nivel micro como macro.

***Process Tracing* y Ciencia Política**

En términos generales, en el ámbito de la Ciencia Política, según Van Evera (1997) podemos hablar de PT, cuando, respaldados por evidencia, desenredamos y dividimos en pequeños pasos la forma en que se da el enlace causa-efecto que conecta variables independientes con resultados. Algo similar observan George y Bennett (2005) al indicar que el PT, constituye un procedimiento para identificar los pasos de un proceso causal que arroja un resultado en un caso específico y en un contexto particular. En este contexto los mismos autores estiman que el PT intenta identificar el proceso causal interviniente y los mecanismos intervinientes entre una variable independiente y una variable dependiente. No obstante, Bennett (2010) realiza una precisión al señalar que el PT implica el examen de evidencia diagnóstica al interior de un caso, orientadas a poner a prueba hipótesis explicativas alternativas a una pregunta. Posteriormente, Collier (2011) indica que el PT estaría constituido en torno al examen sistemático de evidencia a la luz de preguntas de investigación e hipótesis seleccionadas por los investigadores.

Características, usos, y objetivos:

Conforme a lo anterior, Bennett (2010) indica que una de las principales características del PT sería su preocupación por el examen de secuencias y mecanismos al abordar procesos causales hipotéticos, cotejando de esta forma, su coherencia con las predicciones que realizan de distintas explicaciones alternativas. En este sentido Vennesson (2007) indica que, al usar PT, el investigador contrasta distintas teorías cotejando las cadenas causales que unen variables independientes y dependientes, relevando de esta forma causa y resultados.

Más allá del trabajo con teorías e hipótesis alternativas, es posible mencionar que tanto Collier (2011) y George & Bennett (2005), indican que además de poder usado como un método para evaluar hipótesis de nexos causales, el PT constituye una potente herramienta de la inferencia causal en la investigación cualitativa y de estudios de caso.

En este sentido Collier releva la pertinencia del PT para (a) identificar nuevos fenómenos políticos y sociales, y para sus descripciones sistemáticas; (b) evaluar hipótesis explicativas prioritarias, descubrir nuevas hipótesis, y examinar estas nuevas afirmaciones causales; (c) ganar perspectiva sobre mecanismos causales; y (d) proveer medios alternativos para afrontar problemas que sean desafiantes como la causación recíproca, las relaciones espurias, y el sesgo de selección (Collier, 2011, p. 824).

¿Es el PT un método de investigación uniforme?

Para Beach & Pedersen (2011) Beach (2018) el PT no es un método de investigación uniforme, pudiendo identificarse, desde la perspectiva de estos autores tres variantes a) Testeo de Teoría, b) Creación de Teoría, y de c) Explicación de Resultados.

- Testeo de Teoría

La primera modalidad testea de manera deductiva si un mecanismo causal teórico se presenta en un caso particular, o no. Lo que se intenta es rastrear el mecanismo teórico causal. Es algo similar a lo que concibe Mahoney al señalar que el PT consistiría en Testear Hipótesis que vinculen un evento inicial, un resultado subsecuente y la forma en la cual se puede estimar que el primero es causa del segundo. (Mahoney, 2012) La propuesta de *Systematic Process Analysis* de Hall (2007), equivalente a un PT, poseería como objetivo exclusivo dilucidar a partir de evidencia empírica, entre distintos factores causales que buscan explicar el mismo fenómeno, lo cual lo orienta fuertemente al testeo de teorías y mecanismos formulados previamente.

Ahora bien, desde la perspectiva de Beach & Pedersen (2011), si un tal mecanismo causal aún no fuese formulado, el paso preliminar de la teoría debiese ser conceptualizar de manera creativa un mecanismo causal que pudiese explicar el resultado observado, lo cual nos conduce, necesariamente a la creación de teorías.

- Creación de Teoría

Para crear teoría, el PT comienza con el análisis de material empírico el cual analiza para efectos de inducir de manera analítica un mecanismo causal hipotético. En este sentido la diferencia esencial entre el testeo de teoría y la creación, es una entre el método deductivo y el método inductivo. Así visto la creación de teoría nos sirve cuando sabemos que existen una correlación entre dos factores, pero no sabemos en lo efectivo en qué consiste esta, o bien cuando identificamos un resultado, pero ignoramos cuales podrían ser las causas. Ahora bien, conforme a lo señalan Beach & Pedersen (2013) usualmente, y en tanto utiliza elementos teóricos pre-existentes, la creación de teoría también posee un aspecto deductivo.

Algo similar observa Büthe (2002) con su propuesta de Narrativas Históricas, conforme a la cual la simplificación de la realidad, que describe la relación entre variables, puede apoyar la elaboración de argumentos teóricos. En este sentido el método, más que evaluar explicaciones alternativas (testear teorías) sería útil para generar hipótesis o teorías.

- Explicación de Resultado(s)

No obstante, y conforme a lo señala los mismos autores el objetivo de la mayoría de las investigaciones en las que un estudio de caso utiliza PT es explicar un resultado histórico en particular, no testear o crear una teoría sobre un mecanismo sistemático. (Beach & Pedersen, 2011) En este contexto, la pretensión es generar una explicación mínima suficiente de un resultado particular de nivel suficiente, que dé cuenta de todos los aspectos importantes del resultado sin presentar factores redundantes (Mackie, 1965).

A diferencia del testeo y de la creación de mecanismo teóricos simples y parsimoniosos, la generación de una explicación suficiente mínima necesitará combinar un conjunto de mecanismos para dar cuenta de un resultado histórico (Beach & Pedersen, 2013). Así su intencionalidad explicativa ligada a un caso particular, en vez de orientarse al desarrollo o testeo de un mecanismo generalizable, apunta a la identificación de mecanismos propios del caso que se pretende explicar y de su contexto específico. (Beach & Pedersen, 2013).

Conforme a lo señala Hall (2007) las explicaciones históricamente específicas se distinguen por identificar el conjunto integro de elementos causales que dan lugar a un resultado, estableciendo no sólo por qué el resultado era probable, sino también por qué se dio de manera efectiva.

“Contingent events that do not themselves seem predictable often figure prominently in the causal chains cited in this mode of explanation.” (Hall, 2007, p. 2)

Así, la inclusión de mecanismos no sistemáticos y de elementos eclécticos específicos del caso, determina que en la explicación de resultados en los estudios de caso que utilizan esta variante de PT, no sean compatibles con la formulación de diseños de investigación mixtos (Rohlfing, 2008).

Es en este sentido, que si aquello que se pretende es una más detallada explicación de **mecanismos sociales** operando en su especificidad y complejidad al interior de distintos casos (*Case Oriented Research*), creemos que debiese explicitarse la referencia al constructo teórico que orienta la construcción de explicaciones; Algo así como los supuestos de *Rational Choice* y *Games Theory*, en el caso de las *Analytic Narratives* (Bates et al; 1998) y en el mejor de los casos sus microfundamentos.

Así, se evitará que la enunciación de estos conglomerados explicativos eclécticos situados en contextos específicos, derive en una noción insuficiente de mecanismos causales, y que tras la noción de mecanismo no-sistemático solo se esconda un recurso retórico *ad-hoc*, carente de cualquier tipo de poder explicativo para enunciar vínculos causales comprensibles.

La idea es poder avanzar desde la noción de explicación histórica específica a aquello que Hall (2007) indica como Explicaciones Orientadas por Teoría que identifique los principales determinantes de una clase extensa de resultados, prestando especial atención a la especificación precisa de los mecanismos que configuran los resultados. Lo anterior resultaría un aporte para efectos de constituir buenas explicaciones causales más allá de la estricta práctica historiográfica; la que podrá proyectarse a las Ciencias Políticas, los Estudios Internacionales y a la Sociología Histórica, entre otras.

Con este fin, pareciera ser imperativo que toda vez que se aluda a la noción de “mecanismos sociales” en el marco del desarrollo del PT, se haga necesaria referencia a los microfundamentos que subyacen en la construcción de dichos mecanismos como estrategia explicativa (aspecto metodológico) como asimismo a los supuestos básicos de cómo se supone está constituido lo social (ontológico) Little, D. (2015) Searle (2006) Venables (2013)

De los mecanismos causales a los mecanismos sociales y sus microfundamentos.

Conforme a lo señala Hall (2003) lo óptimo en el caso de la utilización de apartado metodológico debiese ser que el investigador tuviese alineada su estrategia metodológica con la necesaria ontología que le subyace. En el ámbito de lo social esta última debe ser entendida como las premisas fundamentales respecto de la naturaleza del mundo social y político, y sobre el tipo de relaciones causales dentro de ese mundo.

Así visto si el tipo de **mecanismos causales** aludidos es de **naturaleza social (mecanismos sociales)** resulta relevante precisar que entendemos por tales, y cuál es el sustrato ontológico de dicho carácter social, ya que, como lo indica Mascareño (2010), el *explanandum* demanda y configura atributos básicos del *explanans*.

Con respecto a esto, y en materia de *PT*, Checkel (2006) realiza una clara recomendación a sus promotores:

“Proponents of PT should be wary of losing sight of big picture, be aware of the method’s significant data requirements, and recognize epistemological assumptions inherent in its application”. (P. 363)

En el marco de este planteamiento, cabe destacar el trabajo reciente de Glennan (2017) y la edición elaborada por Glennan e Illari (2018). En esta última hay que relevar de manera los aportes realizados por Little (2017) y en especial el realizado por Ylikoski (2017), el cual nos remite a los fundamentos de la, así llamada, Sociología Analítica.

Sociología Analítica (SA)

Cuando nos referimos a la Sociología Analítica, nos referimos a una suerte de recuperación de ciertas pretensiones básicas que la sociología, desde cierta perspectiva, nunca debió perder. Entre estas destaca un esfuerzo por clarificar analíticamente las bases epistemológicas y teóricas como asimismo los principios metodológicos que debiesen subyacer a cualquier forma satisfactoria de hacer ciencias Leuridan (2012). Así, en la SA destacan la precisión en las definiciones, la reducción de la ambigüedad; y el rigor lógico en la construcción de argumentos (Noguera y De Francisco, 2011)

Los elementos básicos que prefiere la SA para construir explicaciones son sus microfundamentos, los cuales poseen una fuerte raigambre accionalista (actores y sus atributos; acciones, interacciones, etc.) y se basan en la noción de mecanismos sociales (Hedström & Swedberg, 1998; Mayntz, 2004; Demeuleneare, 2011) un dispositivo explicativo distinto a lo numérico y distinto también a las ultra-detalladas descripciones (Little, 1991). Con este dispositivo, la SA construye la relación entre la teoría y lo empírico, promoviendo la inteligibilidad a través de la formalización y la construcción de modelos.

Un mecanismo social, conforme a lo señalado por Hedström y Swedberg (1998) constituye una explicación precisa y abstracta basada en acciones, que ilustra la forma en la cual el que ocurra un hecho gatillante, regularmente genere un resultado. De manera más precisa, Hedström (2005) observa que un mecanismo social sería una constelación de entidades y actividades dispuestas de manera tal que en forma regular origina ciertos resultados.

En virtud de su fuerte componente accionalista, la SA se basaba fuertemente en el Individualismo Metodológico (IM) (Udehn, 2002a) conforme al cual, para ser inteligible, todos los fenómenos sociales debían ser explicados en términos de individuos, propiedades de esos individuos (tales como creencias, deseos, otros estados mentales o acciones) o relaciones entre esos individuos. (Noguera, 2003) No obstante lo anterior, la SA ha sido receptiva respecto a ciertas re-elaboraciones que en torno al IM se han realizado, como aquella referida como el Individualismo Estructural (IE) (Hedström & Bearman, 2011; Udehn, 2002a, 2002b), la que compartiendo lo esencial del IM presume que el actor es constituido en la misma forma en todos los contextos sociales, difiriendo solo en las restricciones y oportunidades que configuran las estructuras relacionales en las cuales los actores se insertan. Little (2013) En este sentido, el IE nos entronca de manera directa con la noción de Localismo Metodológico (LM) de Little (2009) la cual conforme este mismo autor nos señala, nos conecta incluso con el pensamiento neo-institucionalista (Little, 2014).

Deseos, Creencias y Oportunidades (DBO Model)

En su descripción de los principios de sociología analítica contenidos en su obra del año 2005, Hedström elabora el modelo de microfundamentos de inspiración accionalista DBO (Desires, Beliefs & Opportunities) (Ver también Bornmann, 2010 y Kaidesoja, 2012). De manera sucinta, el modelo DBO intenta explicar la forma en la cual los deseos y las creencias,

asociados a estructuras de oportunidades, son capaces de traducirse en acciones, dentro de las cuales también deben contarse las decisiones de los individuos.

De alguna manera, una aproximación de esta naturaleza nos remite a una opción que nos permite aproximarnos a la teoría sociológica por medio de la elaboración de modelos de acción basados en elementos tales como las motivaciones, preferencias o razones de los individuos; considerando también los efectos agregados, concatenados y compuestos por acciones individuales, con independencia que sus efectos finales sean buscados por los individuos (Noguera, 2003) El modelo DBO postula en lo esencial que para entender aquello que resulta como una acción uno debe tener en mente, además de los contextos institucionales al interior de los cuales se desarrollan las acciones de los actores; los deseos, las creencias y las oportunidades de estos (Hedström, 2005).

En términos generales, la sugerencia de Checkel (2006) referida en párrafos anteriores, debiese ser considerada con independencia, si la propuesta final se encuentra en sintonía con un modelo como el DBO, el cual en el marco de este trabajo de manera alguna pretende ser el único, pero si un claro ejemplo de posibilidad. La idea es que apelar al tipo de definiciones como las que contempla este modelo, permite abordar de manera precisa la pregunta respecto a la forma a la cual debe operarse en la construcción de explicaciones de orden causal que surgen desde lo micro.

De esta forma, si hemos sido capaces de identificar explícitamente el tipo de “tuercas y tornillos” que articulan los mecanismos que pretendemos ver, podremos elaborar explicaciones precisas de un suceso, desarrollando a partir de un PT.

Comentario Final: De la Estrella de Plata al Ankus del Rey

En el ámbito de la Ciencia Política, en la enseñanza de la estrategia de Estudio de Casos se ocupa de manera magistral el interesante trabajo de Collier (2011) el cual utiliza de manera exquisita el caso de Sherlock Holmes de “Estrella de Plata” (Doyle & Paget; 1892) para abordar el PT, principalmente en la modalidad de Testeo de Teoría. Una observación más detallada de este dispositivo didáctico nos da luces de que en lo efectivo se trata de un PT basado fuertemente en la Inducción Analítica y una interesante utilización de la noción de causas necesarias y suficientes. En este sentido es posible observar que poco hay en esta lección de la enunciación explícita de una serie de elementos, que si bien implícitos,

oscurecen el potencial didáctico del tema en tanto omite en su explicitación, aquellas cosas que se dan por sabidas, las cuales, de esta forma, quedan predisuestas al olvido de su importancia.

Al respecto, permítasenos enunciar una alternativa de la didáctica para potenciar un PT mayormente orientado a la Explicación de Resultados. Sólo tres años después de la publicación del relato de Arthur Conan Doyle, otro súbdito británico, Rudyard Kipling (1895) escribía el relato el Ankus del Rey, en el cual Mowgli convertido en un Sherlock de las Indias pesquiza el rastro de sangre que deja un objeto precioso en el transcurso de una noche. Una primera impresión del relato indica que este no se basa de manera alguna en sofisticados dispositivos lógicos, y que, en lo eventual de hacerlo, solo corresponden a los elementos más básicos e intuitivos que Mowgli como muchacho asilvestrado, puede echar mano en la selva. En este sentido, lo que resulta esclarecedor es la presunción antropológica respecto a la naturaleza humana, (recordemos que Mowgli es un observador extrañado de dicha naturaleza) y que le sirve de micro-fundamentación básica (a ratos ontológica) para construir la explicación de un resultado en base a muy plausibles y oscuros (en este caso) mecanismos sociales, respecto a los cuales un modelo como el DBO puede resultar de mucha utilidad.

En este sentido, se plantea la necesidad de que, al menos, de manera paralela a la enseñanza del dispositivo didácticos de Collier (2011) de un PT orientado al testeado de teoría, se pueda desarrollar un dispositivo didáctico que releve un PT orientado a la explicación de resultados ya sea a través de una relectura del caso de Estrella de Plata, o a una elaboración en torno al relato del Ankus del Rey. Para efectos de la didáctica del PT como método, lo anterior puede constituir un aporte interesante que podría proyectar el peso específico de esta estrategia metodológica, a las Ciencias Sociales más allá del solo ámbito específico de la Ciencia Política.

Referencias

- Bates, R. H., Greif, A., Levi, M., Rosenthal, J. L., & Weingast, B. (1999). *Analytic narratives*. Princeton: Princeton University.
- Beach, D. (2018). *Process tracing methods* (pp. 1-21). Springer Fachmedien Wiesbaden.
- Beach, D., & Pedersen, R. (2011). Aarhus: University of Aarhus.
- Bennett, A. (2010). *Process Tracing and Causal Inference*. In H. Brady, & A. Bennett, *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards* (pp. 207-19). Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- Beach, D., & Pedersen, R. B. (2013). *Process-tracing methods: Foundations and guidelines*. University of Michigan Press.
- Bennett, A. (2010). *Process Tracing and Causal Inference*. In H. Brady, & A. Bennett, *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards* (pp. 207-19). Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- Bornmann, L. (2010). *Die analytische Soziologie: Soziale Mechanismen, DBO-Theorie und Agentenbasierte Modelle*. *Österreichische Zeitschrift für Soziologie*, 35(4), 25-44.
- Büthe, T. (2002). *Taking temporality seriously: Modeling history and the use of narratives as evidence*. *American Political Science Review*, 96(03), 481-493.
- Checkel, J. T. (2006). *Tracing causal mechanisms*. *International Studies Review*, 8(2), 362-370.
- Collier, D. (2011). *Understanding Process Tracing*. Berkeley: University of California.
- Demeulenaere, P. (Ed.). (2011). *Analytical sociology and social mechanisms*. Cambridge University Press.
- Doyle, A. C., & Paget, S. (1892). *The adventure of silver blaze*. Mary McLaughlin and M. Einisman for the Scotland Yard Bookstore.
- George, A., & Bennett, A. (2005). *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. Cambridge: MIT Press.
- Glennan, S. *The New Mechanical Philosophy*. Oxford university Press, 2017.
- Glennan, S., & Illari, P. (2018). *The Routledge Handbook of the Philosophy of Mechanisms*. (2018)
- Hall, P. (2007). *Systematic process analysis: when and how to use it*. Cambridge: European Consortium for Political Research.
- Hall, P. A. (2003). *Aligning ontology and methodology in comparative research*. *Comparative historical analysis in the social sciences*, 374.

- Hedstrom, P. (2005). *Dissecting the Social: On the Principles of Analytical Sociology*. Cambridge University Press.
- Hedström, P., & Bearman, P. (2009). What is analytical sociology all about? An introductory essay. *The Oxford handbook of analytical sociology*, 3-24.
- Hedström, P., & Swedberg, R. (Eds.). (1998). *Social mechanisms: An analytical approach to social theory*. Cambridge University Press. //
- Kaidesoja, T. (2012). The DBO theory of action and distributed cognition. *Social Science Information*, 51(3), 311-337.
- Kipling, R. (1895). *The King's Ankus*. Century Company.
- Leuridan, B. (2012). What are mechanisms in social science?. *Metascience*, 21(2), 395-398
- Little, D. (1991). *Varieties of social explanation: An introduction to the philosophy of social science*. Westview Press.
- Little, D. (2013, January 30) Social embeddedness and methodological localism. Retrieved from <http://understandingsociety.blogspot.cl/2013/01/social-embeddedness-and-methodological.html>
- Little, D. (2014). Actor-Centered Sociology and the New Pragmatism. In *Rethinking the Individualism-Holism Debate* (pp. 55-75). Springer International Publishing.
- Little, D. (2015, November 19). Do we still need microfoundations? Retrieved from <http://understandingsociety.blogspot.cl/2015/11/do-we-still-need-microfoundations.html>
- Little, D. (2017). The move to social mechanisms. *The Routledge Handbook of Mechanisms and Mechanical Philosophy*, 413.
- Little, Daniel. (2009, November, 12) Methodological Localism, Retrieved from <http://understandingsociety.blogspot.cl/2009/11/methodological-localism.html>
- Luhmann, N. (2010). *Potere e complessità sociale* (Vol. 185). Il saggiatore.
- Lukes, S. (Ed.). (1986). *Power*. NYU Press.
- Mackie, J. (1965). Causes and Conditions. *American Philosophical Quarterly* , 245-264.
- Mahoney, J. (2012). The Logic of Process Tracing Tests in Social Sciences. *Sociological Methods and Research* , 570-97.
- Mahoney, James; Kimball, Erin; Koivu, Kendra. (2009). The Logic of Historical Explanation in the Social Sciences. *Comparative Political Studies* , 114-46
- Mascareño, A. (2010). Construct this! O por qué el constructivismo sistémico es real. *Revista Mad*, (23), 9-24.
- Mayntz, R. (2004). Mechanisms in the analysis of social macro-phenomena. *Philosophy of the social sciences*, 34(2), 237-259.

- Noguera, J. A. (2003). ¿ Quién teme al individualismo metodológico?. In *Papers: revista de sociologia* (pp. 101-132).
- Noguera, J. A., & De Francisco, A. (2011). *La sociología analítica. Teoría Sociológica Moderna* (2ª edición revisada y ampliada). Barcelona: Ariel
- Rohlfing, I. (2008). What You See and What You Get: Pitfalls and Principles of Nested Analysis in Comparative Research. *Comparative Political Studies* , 1492-1514.
- Searle, J. R. (2006). Ontología social: algunos principios básicos. *Papers. Revista de Sociologia*, 80, 51-71.
- Udehn, L. (2002a). *Methodological individualism: Background, history and meaning*. Routledge.
- Udehn, L. (2002b). The changing face of methodological individualism. *Annual Review of Sociology*, 479-507.
- Van Evera, S. (1997). *Guide to Methods for Students of Political Science*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Venables, J. P. (2013). Hacia una ontología de la realidad social desde la filosofía de John Searle. *Cinta de Moebio*, (48), 115-135.
- Venesson, P. (2007). Case Studies and Process Tracing: Theories and Practices. In D. Della Porta, & M. Keating, *Approaches and Methodologies in the Social Sciences. A Pluralist Perspective*. (pp. 223-239). Cambridge: Cambridge University Press.
- Weber, M. (1958). Los tres tipos puros de dominación legítima. *Revista de Ciencias Sociales*, (3), 301-316.
- Ylikoski, P. K. (2017). *Social Mechanisms. The Routledge Handbook of Mechanisms and Mechanical Philosophy*.